

EL DIAGNÓSTICO DEL APRENDIZAJE EMOCIONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

AUTORA: María Nela Barba Téllez¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Centro de Estudios de Didáctica Universitaria de Las Tunas. Calle A. Maceo No. 22 entre J. Agüero y A. Guardia. Las Tunas. Código Postal 75100. Cuba. E-mail: marianela@ltu.edu.cu

Fecha de recepción: 25 - 11 - 2011

Fecha de aceptación: 14 - 01 - 2012

RESUMEN

Con la introducción de la modalidad de estudios semipresencial en la Educación Superior Cubana, se asume el aprendizaje colaborativo, donde la mediación de los otros emerge como una cualidad esencial. Esto presupone que los estudiantes deben tener bien identificadas sus estrategias emocionales, sin embargo, en estudios diagnósticos locales realizados a estudiantes de las diferentes facultades de la Universidad de las Tunas, Cuba, se comprobó que todavía es insuficiente el conocimiento que tienen los estudiantes de sus estrategias de aprendizaje emocional, de ahí que se identifica como problema científico la necesidad del diagnóstico de la capacidad de aprendizaje emocional de los estudiantes en condiciones de aprendizaje colaborativo. En el estudio realizado se comprobó que para este estudio son válidos los métodos de la investigación acción, entre ellos se recomienda la observación participante, la valoración de las historias de vida, el estudio de casos y las entrevistas grupales.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje colaborativo, diagnóstico, capacidad de aprendizaje, aprendizaje emocional

DIAGNOSIS OF THE EMOTIONAL LEARNING OF HIGHER EDUCATION STUDENTS

ABSTRACT

With the introduction of blended learning mode of study in higher education for Cuban, collaborative learning is assumed, where the mediation of the other emerges as an essential quality. This presupposes that students should have clearly identified their emotional strategies for collaborative learning. However, local diagnostic studies carried out to students at the Faculty of Technical Sciences, the specialty of Informatics, University of Las Tunas, Cuba, found

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba (2004). Master en Ciencias de la Educación por el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (1996). Licenciada en Psicología y Pedagogía por la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín (1988). Profesora Titular de Atención a la Diversidad (2005). Coordinadora de Postgrado del Centro de Estudios de Didáctica Universitaria de Las Tunas, Cuba.

that insufficient emotional learning strategies that take students on collaborative learning, which limits the quality of learning in different subjects, hence the scientific problem is identified as the need for capacity diagnostic emotional learning of students in collaborative learning environments. The study found that for the diagnosis of emotional learning ability are valid methods of action research, including participant observation is recommended, the assessment of the life histories and group interviews.

KEYWORDS: collaborative learning, diagnosis, learning ability, emotional learning

INTRODUCCIÓN

El Informe Delors, propone los cuatro pilares del aprendizaje que en todos los modelos actuales de educación se enarbolan de Aprender: a conocer, a hacer, a convivir y a ser. Pero además propicia la reflexión en lo concerniente a que en los sistemas educativos se le ha concedido mayor prioridad a las dimensiones cognitivas, y han dejado en un segundo plano las dimensiones afectivas.

El carácter integral y formativo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela cubana contemporánea, se concibe ya no sólo a través de la unidad de lo instructivo y lo educativo, sino también a través de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, como fundamento psicológico clave del desarrollo integral de la personalidad de los y las estudiantes (Árias, B. G, 1999, Rey, G. Y; Mestre, 1999, Betancourt J.T, 2002, Fariñas, G, 1995). Así los fundamentos pedagógicos y psicológicos tienden a integrarse en concepciones teóricas que proponen alternativas para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más integral y desarrollador, (Castellanos, D, 2002, Rico, 2002)

Estas concepciones, dan respuesta a las limitaciones de la escuela tradicional, las que evidencian la falta de integralidad del proceso de enseñanza aprendizaje, al estar proyectada hacia las siguientes direcciones:

- Mayor énfasis en el desarrollo cognitivo, pierde de vista la dimensión afectiva motivacional y su expresión individual.
- No destaca de manera explícita en los programas de estudios el trabajo con los recursos emocionales.
- Ignora el valor de las estrategias de aprendizaje emocional para el crecimiento individual y social del alumno.

En Cuba, las investigaciones que se han dedicado explícitamente al estudio del área afectiva, se han concentrado mayormente en el diagnóstico y estimulación de la motivación hacia el aprendizaje, y en la formación de valores, por ser estos unos de los problemas que más han incidido en la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje.

Estas investigaciones, si bien han tenido como aspiración profundizar en lo motivacional afectivo, y moral, no han encontrado vías de integración a propuestas o concepciones pedagógicas dirigidas a una mayor profundización en la esfera afectiva de la personalidad del estudiante en condiciones de aprendizaje colaborativo.

Es por ello, que en este artículo nos hemos propuesto reflexionar en la importancia del diagnóstico como vía para explorar el proceso de aprendizaje emocional de los estudiantes en condiciones de colaboración.

Este artículo refleja el resultado de investigaciones realizadas a estudiantes de la Educación Superior en los cursos 2009-2010 y 2010-2011, dadas las nuevas exigencias de los programas de formación del profesional en la modalidad del aprendizaje semipresencial, donde el aprendizaje colaborativo y formativo, es una condición necesaria para potenciar el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

DESARROLLO

El estudio exploratorio realizado para profundizar en la esfera afectiva de los estudiantes, se previó considerando como problema científico: ¿Cómo diagnosticar el proceso de aprendizaje emocional de los estudiantes en condiciones de colaboración?

El problema científico planteado, tienen como objeto de estudio el proceso de enseñanza aprendizaje en la modalidad del aprendizaje semipresencial en la Educación Superior, donde el diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional de los estudiantes constituye un componente sistémico subjetivo que se presenta en varias relaciones y niveles, por lo que resulta inadecuado sustraer su estudio tanto del análisis de los fines, componentes y condiciones del proceso de enseñanza aprendizaje, como del análisis psicológico de los y las estudiantes y su determinación socio-histórica.

Es necesario comprender, que la capacidad de aprendizaje emocional de los estudiantes, como parte de un sistema de regulación psíquica, debe ser estudiada también como sistema que reproduce funcionalmente, a escala particular, la unidad cognitivo-afectiva característica de la personalidad y su determinación socio-histórica y que, por eso mismo, es objeto de autodesarrollo y desarrollo bajo la acción de las influencias pedagógicas y no pedagógicas, lo que la convierte en una potencialidad de los y las estudiantes para propiciar nuevos aprendizajes y crear nuevas zonas de desarrollo.

Resulta entonces aún una necesidad, revelar las relaciones entre el funcionamiento, el desarrollo y la estimulación de la capacidad de aprendizaje emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que es una tarea inconclusa en la investigación pedagógica, en la que la categoría aprendizaje emocional debe adquirir connotación y sistematización científica, al ser entendida como una de las variables que mayor influencia tiene en los

resultados, procesos, condiciones y, por tanto, en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ello reside la significación de estudios como este, que se propongan romper barreras que se han interpuesto entre la psicología y la pedagogía para encontrar explicación a un fenómeno que, por su naturaleza, es pedagógico, pero que tiene su punto de partida y su resultado en el plano del desarrollo psicológico.

El diagnóstico, constituye un instrumento valioso, para la identificación de las particularidades individuales de los alumnos, donde hay que considerar aspectos que inciden en su aprendizaje como son los valores, convicciones, ideales, autoestima, competencia comunicativa y socioafectiva, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, jerarquización de motivos, entre otras. (Arias, B.G 1999)

Para configurar una enseñanza que estimule el potencial de desarrollo de los estudiantes, hay que considerar el carácter formativo del aprendizaje, (Bermúdez, R.M, 2001) el que lleva implícito que se tome en cuenta el diagnóstico para un mayor conocimiento de las posibilidades de los estudiantes de acuerdo con el nivel de logros alcanzados, considerando lo que puede hacer con ayuda y lo que puede hacer por si solo en un momento determinado, sólo de esta forma es que se cumple el principio de la enseñanza como conductora, es decir como guía del desarrollo. (Vigotsky, L.S. 1995)

Aunque, desde el paradigma Histórico cultural, carece de sentido realizar una separación entre el proceso docente y educativo, entre la instrucción y la educación, entre la dimensión cognitiva y la dimensión afectiva del ser humano, ya que se asume que la capacidad de aprendizaje es una configuración subjetiva de la personalidad que expresa el potencial de aprendizaje del sujeto en el que se integran aspectos cognitivos y motivacionales de la personalidad que se manifiestan en las diferentes situaciones de aprendizaje, esto no quiere decir, que dejemos de reconocer las diferencias que existen entre ambas esferas, la afectiva y la cognitiva; esas diferencias pueden provocar unas relaciones entre ambas muy conflictivas o, en algunos casos, puede llevar a que un elevado desarrollo de una dimensión no vaya adecuadamente acompañado por el desarrollo de la otra, lo que trae consigo desequilibrios en el funcionamiento de la personalidad de los estudiantes. (Betancourt, J.T. 2002)

“Sólo cuando se aprende a percibir las señales emocionales, a categorizarlas y aceptarlas, es posible dirigir las y canalizarlas adecuadamente sin dejarse arrastrar por ellas, el conocimiento de uno mismo y de los propios sentimientos es la piedra angular de la inteligencia emocional”. (GOLEMAN, D., 1996, P. 85).

Al inicio de la década de los noventa, Salovey y Mayer (1990) utilizaron por primera vez el término “ inteligencia emocional” para denominar la inteligencia interpersonal e intrapersonal. Sin embargo, fue Goleman (1996) quien llamó la atención sobre la importancia del mundo afectivo personal en la vida y el desarrollo de los individuos, al reconocer que la inteligencia emocional tiene su

propio dinamismo y actúa constantemente sobre nuestro comportamiento y personalidad.

La inteligencia emocional permite el conocimiento de las emociones y el control de las mismas capacidad cuando aparecen, además permiten que se puedan reconocer las emociones ajenas. El reconocimiento de las emociones ajenas, está muy relacionado con la capacidad para poder sintonizar con las señales sociales, y en ello juega un papel fundamental la empatía, que en nuestra concepción constituye uno de los recursos emocionales más importantes de la convivencia.

Las emociones se educan, y la persona conscientemente puede aprender a manejar sus emociones. Por aprendizaje emocional, entendemos un proceso personalizado y consciente de apropiación de estrategias de aprendizaje emocional en condiciones de comunicación con otros. (Barba, M.N. 2008)

Cuando la persona tiene un control emocional de si mismo, requiere de recursos emocionales protectores de las influencias del medio, esto le permitirá cambiar sus estados de ánimo, pero sabe dónde, cuándo y por qué hacerlo, con qué persona y en qué intensidad. (Autocontrol consciente de impulsos). Estos recursos emocionales, no solo le permiten protegerse ante las condiciones adversas de la vida, si no también autocontrolarse, lo que permitirá que la persona lleve consigo su propio ambiente.

Ejemplos de recursos personales protectores:

- Buscar significados compartidos
- No hablar en exceso
- Transmitir información con fidelidad y la necesaria
- Tratar en forma personal, con amabilidad
- Utilizar palabras apropiadas, que el otro entienda
- Fundamentar normas y motivos
- Evitar conflictos, polémica, oposición, quejas
- Confrontación positiva para superar desacuerdos

Las personas con dificultades para el aprendizaje emocional consciente, reaccionan ante cualquier estímulo externo perdiendo el control de sí misma, su manifestación puede ser de depresión, desmotivación o colérica. Se valoran como “personas de carácter fuerte”, pero la realidad es que este tipo de personas posee el carácter débil, ya que siempre dependen de las circunstancias externas y no tienen control de sí mismas. Sus comportamientos más frecuentes se caracterizan por:

- Dificultad para autoexpresar las emociones.
- Déficit en el control de impulsos.

- Aparece una emoción negativa ante una situación de conflicto y no son capaces de reorientar la conducta.
- La desmotivación aparece frecuentemente ante situaciones de conflicto con bajo nivel de solución, ante los imprevistos y adversidades
- Dificultad para identificar las emociones en los demás.
- Dificultad para aceptar la diversidad de las emociones.
- Pobre sensibilidad.

Hacer una apreciación adecuada de las propias emociones y la de los otros, y en consecuencia lograr una autorregulación, es uno de los indicadores que evidencia la capacidad de aprendizaje emocional y la calidad del funcionamiento con que el sujeto regula, y autorregula los sus recursos psíquicos y físicos que necesita emplear, en las diversas situaciones de su vida.

Aprender, crecer y desarrollarse en su entorno: evaluar sus posibilidades y potencialidades, fuerzas y debilidades, elaborar sus emociones y ansiedades, reflexionar, decidir y actuar sobre sus características y con ellas en cada situación, depende en gran medida de la capacidad de aprendizaje emocional.

Por Capacidad de aprendizaje emocional entendemos la potencialidad del sujeto para auto expresar de forma consciente sus recursos emocionales en situaciones significativas a un determinado nivel: proactivo, reactivo. (Barba, M.N. 2008)

La toma de conciencia emocional, constituye un recurso emocional fundamental, es la base sobre el que se asientan otros recursos y procesos de la personalidad. La comprensión, que acompaña a la conciencia de uno mismo, tiene un poderoso efecto sobre los sentimientos negativos intensos y nos proporciona la oportunidad de liberarnos de ellos. Consecuentemente, se tiende a tener una visión positiva de la vida y a percibirse como una persona controlada y autónoma. Contrariamente, las personas atrapadas por sus emociones, se convierten en personas reactivas y se ven desbordadas e incapaces de escapar de ellas.

En este artículo, se asumen como punto de partida las reflexiones realizadas en el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI: "La educación encierra un tesoro", donde se enfatiza en la necesidad de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a vivir juntos, aprender a desaprender. (Dellors, J. 1996).

Sirven además, como referencia, los resultados obtenidos por el proyecto de investigación "El Modelo Educativo Integral para el Crecimiento Personal" (Bermúdez, R.M, 2001), el cual se aplicó experimentalmente con estudiantes de la Universidad Pedagógica Técnica "Héctor Alfredo Pineda Zaldívar" de La Habana, Cuba, y en la "Escuela Superior Politécnica de Chimborazo", de Riobamba, Ecuador, con resultados satisfactorios.

En este proyecto de investigación se asume una concepción del Aprendizaje como proceso Formativo (Bermúdez, R.M, 2001), dirigido al Crecimiento Personal del estudiante, que rompe las dicotomías entre la Educación y la Instrucción, la Actividad y la Comunicación, lo Afectivo y lo Cognitivo, lo Grupal y lo Individual, además se basa, desde el punto de vista teórico-metodológico, en los planteamientos de la Teoría Histórico-Cultural, expuestos y desarrollados por L. S. Vigotsky y sus seguidores.

El Aprendizaje Formativo, es aquel que se distingue especialmente por potenciar en los aprendices el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación así como la capacidad de conocer controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio, lo que es expresión del desarrollo integral de la personalidad. (Bermúdez, R.M, 2001).

El aprendizaje colaborativo, no es formativo, cuando no existe un buen manejo de las emociones entre los propios estudiantes y el profesor, es por ello que consideramos oportuno el diagnóstico del aprendizaje emocional, como punto de partida para lograr un aprendizaje colaborativo y formativo al mismo tiempo.

Para L. S. Vigotsky el contexto en el que se produce la interacción tiene una importancia decisiva, es el que determina la naturaleza y la dirección del desarrollo. Tanto L. S. Vigotsky, como sus seguidores, asumen que no toda educación propicia el desarrollo, ni toda colaboración estimula el mismo. Es necesario planificar y dirigir de un modo adecuado el aprendizaje para lograr el desarrollo potencial y real del sujeto. (Silvestre, M. 1999; Rico, P, 2002; Zilberstein, 2002)

No hay aprendizaje sin un nivel de desarrollo previo y no hay desarrollo sin aprendizaje, ambos constituyen una unidad dialéctica en la que ambos se interpenetran, reciben mutuas influencias, y se transforman uno al otro. (Vigotsky, L.S. 1995)

En la interpretación del aprendizaje colaborativo, sirven de referencia también los resultados investigativos del proyecto “La formación integral del ingeniero informático a través de la colaboración con las TIC. Una mirada desde el currículo y la práctica docente en la actualidad”. (Rey, Y; Mestre, U. 2009)

La expresión “aprendizaje colaborativo,” se refiere a metodologías de aprendizaje que incentivan la colaboración entre individuos para conocer, compartir y ampliar la información que cada uno tiene sobre un tema. Esto se logra compartiendo datos mediante espacios de discusión reales o virtuales. En este caso los participantes unidos en grupos juegan roles que se relacionan, complementan y diferencian para lograr una meta común. Para lograr colaboración se requiere de una tarea mutua en la cual los participantes trabajan juntos para producir algo que no podrían producir individualmente, de ahí que no se concibe un aprendizaje colaborativo en una dimensión que no sea formativa

Se asume, que en el aprendizaje colaborativo se da la construcción de conocimientos mediante la reflexión, la valoración, y el debate. El rol del docente es de tutor de ese proceso de comunicación del conocimiento. La opinión del profesor es discutida, editada y modificada o aprobada por el grupo de discusión. (Díaz Barriga, A, 1993)

El aprendizaje colaborativo, se caracteriza por la igualdad que debe tener cada individuo en el proceso de aprendizaje y la mutualidad, entendida como la conexión, profundidad y bidireccionalidad que alcance la experiencia, siendo ésta una variable en función del nivel de competitividad existente, la distribución de responsabilidades, la planificación conjunta y el intercambio de roles. Son elementos básicos la interdependencia positiva, la interacción, la contribución individual y las habilidades personales y de grupo. (Ibídem)

Metodología para la aplicación del diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional en condiciones de colaboración.

El diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional se fundamenta en la concepción que nos aporta el enfoque histórico cultural de L. S. Vigotsky, sobre el carácter socializador del aprendizaje, donde el estudiante asume una activa participación como sujeto y objeto del aprendizaje en aras de lograr su formación integral.

En esta experiencia, nos hemos concentrado en el proceso de aprendizaje emocional que tiene lugar en los estudiantes en condiciones de aprendizaje colaborativo, para ello hemos diseñado una metodología para poder realizar un diagnóstico acerca del comportamiento emocional de los estudiantes cuando aprenden del otro o los otros, y de esta forma poder determinar si realmente el aprendizaje colaborativo es potenciador de su desarrollo próximo, de ahí que aplicamos un diagnóstico a estudiantes universitarios de primer año de las diferentes facultades de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

Sobre la base de las experiencias adquiridas con los estudiantes, el intercambio con profesores del departamento de psicología de la Universidad, consultas a profesores con experiencia de trabajo y con dominio de conocimientos psicológicos y pedagógicos surgieron inquietudes que condujeron a la búsqueda de indicadores para poder diagnosticar del estado real del aprendizaje emocional de los estudiantes en condiciones de aprendizaje colaborativo.

Para la aplicación del diagnóstico del aprendizaje emocional, se utilizaron los siguientes métodos de investigación:

- La observación participante y la observación externa. Se utilizó para registrar los acontecimientos, conductas del estudiante en sus diferentes contextos de actuación e interpretarlas. Lo que prevé estancias prolongadas del docente en el aula, en la escuela y en la propia comunidad, en fin en el medio natural, observando, participando directamente o no, en la vida del aula;

- La entrevista con los diferentes grupos del aula. Fue aplicada con la intención de captar las representaciones e impresiones subjetivas, más o menos elaboradas de los participantes desde su misma perspectiva;
- La triangulación: se utilizó para buscar el contraste plural de fuentes, métodos, informaciones y recursos. Su objetivo es provocar el intercambio de pareceres o la contrastación de informaciones; comparar las diferentes perspectivas de los diferentes agentes con las que se interpretan los acontecimientos del aula es indispensable para la comprensión del caso;
- Instrumentos de registro y relato de datos, reflexiones, impresiones y acontecimientos. Tales registros son de valor incuestionable, no sólo para ampliar las observaciones del maestros sino, posibilitar el proceso de triangulación con los escolares y sus familiares;
- Análisis de situaciones comunicativas, para constatar la proyección afectiva del escolar en las diferentes tareas comunicativas;
- Valoración de las historias de vida para profundizar en los aspectos que pueden incidir en las manifestaciones afectivas motivacionales del estudiante ante diferentes situaciones en un momento determinado.

El diagnóstico se debe organizar de forma tal que conduzca no sólo a que emerjan necesidades en los alumnos de preparación de sus estrategias de aprendizaje emocional. En este sentido hay que estimular también su reflexión hacia lo que les falta para poder diseñar con claridad y con la ayuda pertinente las estrategias emocionales.

La relación dialéctica entre realidad – aprendizaje emocional: significa que el proceso de diagnóstico debe estar orientado a la búsqueda de indicios que permitan caracterizar el estado emocional del estudiante cuando aprende con y de los otros, así como saber interpretar el funcionamiento integrado de los recursos afectivos con sus principales motivos, intereses y necesidades, y oportunidades que tiene en esa colaboración para demostrar ser mejor persona. Sólo estableciendo esta integración se posibilita la identificación e intervención temprana y oportuna así como su correcta comprensión. (Barba, M.N. 2008)

Para el diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional, se recomienda el uso de la investigación acción, por poseer las siguientes características:

- Evalúa los problemas en un contexto específico e intenta resolverlo en dicho contexto;
- Se realiza en un ambiente de colaboración, se trabaja conjuntamente;
- Es participativo, autoevaluador
- Implica la realización de análisis crítico de las dinámicas situacionales.

De esta forma, el diagnóstico del aprendizaje emocional hace énfasis en el estudio de casos. Las acciones a desarrollar en el estudio de casos son las siguientes:

- Presentación de los datos generales;
- Antecedentes del desarrollo evolutivo;
- Presentación de los criterios sobre el diagnóstico de los distintos contextos de actuación y su relación;
- Análisis y debate de los criterios en un marco de interacción con otros especialistas;
- Conciliación del análisis integral.

Para la realización del diagnóstico se utilizaron los siguientes indicadores:

Autoconocimiento: es el conocimiento de los estados emocionales internos, tener conciencia emocional, reconocimiento de las propias emociones y sus efectos, autovaloración y autoestima adecuadas.

Autorregulación: posibilita mantener bajo control las emociones y los impulsos negativos, flexibilidad para reaccionar ante los cambios, aceptar la responsabilidad.

Automotivación: es la disposición para aprovechar las oportunidades, la tenacidad para buscar los objetivos pese a los obstáculos.

Empatía: es un recurso que nos permite comprender a los demás, percibir sentimientos y perspectivas ajenas, ayudar a los otros a desarrollarse, cultivar las oportunidades a través de personas diversas, aprovechar la diversidad.

Relaciones interpersonales: son las actitudes emocionales para inducir en los otros las respuestas deseadas, persuasión efectiva, escuchar abiertamente y transmitir mensajes convincentes, manejo de conflictos, colaboración y cooperación, crear sinergia para trabajar en pos de metas colectivas.

La autoestima: son sentimientos y actitudes referidos a nuestras personas y nuestros comportamientos, es el juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo, implica conocimiento de sí, pero trasciende ampliamente a este. Supone autoaceptación, autoaprobación, amor hacia lo que es y hace la persona, autogratiificación.

En una muestra de 90 estudiantes de la Universidad de las Tunas, seleccionados para este estudio, pudimos constatar con la aplicación de la metodología propuesta la existencia de los siguientes recursos emocionales:

- Control de emociones e impulsos ante situaciones adversas (se hace el sordo)
- Sentido del humor (chiste apropiado para la situación)
- Autoestima y Autovaloración adecuadas (confianza en si mismo)

- Empatía (Ponerse en el lugar del otro)
- Seguridad (Optimismo)
- Sonrisa frecuente
- Utilización de palabras y gestos positivos
- Clarificación de dudas
- Búsqueda de significados compartidos
- No hablar en exceso, rostro sereno
- Transmisión de información necesaria, sin rodeos
- Trato en forma personal amigable
- Utilización de palabras apropiadas, para que el otro entienda
- Fundamentación de motivos con explicaciones cortas
- Evitar conflictos, polémica, oposición, quejas
- Confrontación positiva para superar desacuerdos

Sin embargo, se observó en esta muestra de estudiantes poco uso de formas de cortesía, necesarias para ganar empatía en el aprendizaje colaborativo, como, por ejemplo: *Muchas gracias!*, *Por favor!*, *Con permiso*, *Disculpa!*

En este estudio se comprobó que el 30% de los estudiantes manifiestan dependencia emocional ante situaciones de conflicto.

Las Conductas más frecuentes identificadas en estos estudiantes fueron:

- No escuchar
- No agradecer
- No reconocer los esfuerzos ni méritos del otro
- Falta de incentivo
- Ansiedad
- Inadecuado control de sus estados emocionales.
- Distractibilidad

Los resultados del diagnóstico, arrojaron que existen dificultades en la muestra de estudiantes para asumir estrategias emocionales que contribuyan a darle solución a sus estados emocionales, entre los comportamientos más frecuentes observados se encuentran los siguientes: No siempre hay un reconocimiento de las emociones mientras transcurren. Tienden a justificar la presencia del estado emocional negativo; autocrítica limitada.

Ej.: “Yo no estoy molesto, el problema es que a ellos hay que hablarles así para que reaccionen”.

“¿Molesto yo?, no, pero imagínate de que otra forma me voy a poner”.

Estos comportamientos y actitudes, evidencian que estos estudiantes tienen dificultad para autoexpresar las emociones, déficit en el control de impulsos, aparece una emoción negativa ante una situación de conflicto y le es difícil reorientar la conducta.

Ej.: Ante una situación de fracaso, se alteran, se desmotivan o se aíslan

Ej.: "Para que voy a esforzarme si nada tiene solución, las cosas siguen igual", para qué voy a plantear nada si nadie me escucha.

En este caso, se refleja la dificultad para identificar sus propias emociones y aceptar la diversidad de las emociones del grupo, pobre sensibilidad, que el acercamiento no es la estrategia más frecuente, y la dificultad para ponerse en el lugar de los demás.

Ej. "¿TIENES MIEDO O QUÉ? PONTE PARA ESTO!!!"

También, se expresan dificultades para el manejo de las emociones en sí mismos, enjuician, pero existe poco ofrecimiento de soluciones asequibles, la postura que asumen en ocasiones no facilita la expresión de las emociones del otro.

Ej. "No me digas que ahora te vas a poner así".

"Yo sabía que eso te iba a pasar, te lo dije".

YA NO ME DIGAS NADA.....!!!!

NO QUIERO OIRTE!

En todos los casos anteriormente mencionados, existe poca capacidad de gestionar y controlar inteligentemente los impulsos y situaciones afectivas en condiciones de aprendizaje colaborativo. Las emociones básicas del ser humano forman parte de su naturaleza biológica, lo quiera o no, pero la posibilidad de manejar estas formas de comportamiento en un sentido u otro, dentro de un contexto grupal, está en sus manos. Aquí tiene una importancia capital la educación del autocontrol. El autocontrol puede entenderse como la capacidad de dirigir de forma autónoma la propia conducta.

La autorregulación, es un aspecto esencial del desarrollo humano que permite al hombre controlar la situación y no estar a merced de las demandas del entorno. Nos enseña a "esperar" cuando las cosas no pueden obtenerse inmediatamente, "variar" las estrategias cuando estas no funcionan y "evitar" comportamientos inadecuados.

Las emociones básicas, como el miedo, la ira etc. son, además, mecanismos de supervivencia que no se pueden desconectar o evitar, pero se pueden conducir y canalizar de forma fructífera. El componente biológico primario emocional, como puede ser el deseo o la lucha, pueden ser sustituidas por formas de comportamiento aprendidas y culturalmente aceptadas, como el flirteo o la ironía. Controlar el impulso, superar la frustración, es fundamental en la competencia emocional.

Los resultados investigativos apuntan que el control del estímulo es un indicador importante a tener en cuenta en el diagnóstico de la capacidad de aprendizaje emocional, pues es la base de la regulación emocional, es la capacidad de demorar la acción ante el estímulo, en beneficio de un objetivo propio a más largo plazo. La fuerza de voluntad y la capacidad de sacrificarse por un objetivo futuro contribuyen al rendimiento personal. Esta capacidad puede desarrollarse y la educación resulta ser fundamental.

Se ha estudiado cómo los estudiantes resisten a la tentación, por ejemplo, de no hablar en clases, al principio no tienen ningún tipo de restricción en este sentido y van inmediatamente tras cualquier tema de conversación que les atrae, pero más tarde aprenden a inhibir estas conductas en dependencia del grado de motivación que le inspire el tema de la clase. Esto demuestra que es posible controlar las emociones y no dejarse controlar por ellas, sino canalizarlas positivamente para desarrollar nuevas competencias que le permiten fortalecer su confianza en sí mismo y la satisfacción del logro. Su actitud positiva y emprendedora establecerá las condiciones esenciales para los futuros logros.

Es importante conocer la forma en que se supera la frustración en los estudiantes en condiciones de aprendizaje colaborativo. La frustración es una sensación de desagrado debida a un bloqueo u obstáculo en la obtención de deseos, metas o necesidades. En general, produce un desequilibrio y perturbación que lleva, o bien a paralizar la acción o bien a impulsarla. El sentido de la acción impulsada desde la frustración puede encaminarse a la superación del obstáculo en sentido positivo (aportando mayor esfuerzo, generando nuevas estrategias etc.) o negativo (agresión, abandono de la tarea etc.). (Montagu, A. 1983)

Existen múltiples causas de frustración (carencia afectiva, restricciones en la acción, rivalidad). El profesor ha de promover y colaborar no sólo en la satisfacción de tales necesidades y en la adecuación del nivel de exigencia, sino también ha de ayudarlo a desarrollar nuevos sentimientos para superar la frustración, proporcionándole apoyo, estrategias y motivación para la acción positiva y enseñarle el valor del esfuerzo para conseguir sus metas y objetivos.

Cuando se experimentan sentimientos superiores, ocurre la regulación de las funciones de la personalidad en correspondencia con las exigencias de la actividad que realiza.

Al analizar los sentimientos superiores hacemos hincapié en los sentimientos de la praxis, los sentimientos morales, estéticos, intelectuales, entre otros.

Los sentimientos superiores están relacionados con el trabajo que es la base de la existencia humana, y entre los sentimientos superiores ocupan un lugar primordial la actitud emocional positiva hacia este. Por otra parte los sentimientos morales expresan la relación de los hombres con los otros (sentimiento del deber, patriotismo, cortesía, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, entre otros)

En los resultados alcanzados en los diagnósticos realizados a estudiantes de la Universidad de Las Tunas, se comprobó que la autovaloración tiene un importante sentido personal para ellos al estar relacionado con el conjunto de motivos, necesidades y vivencias que más incidencia tienen en la autorregulación de su comportamiento en condiciones de aprendizaje colaborativo.

La autovaloración adecuada, es una condición para potenciar el aprendizaje emocional desde la dinámica de la colaboración, el estudiante ama, siente, se incentiva a partir de cómo se ve a sí mismo y de cómo piensa qué es visto por los que lo rodean. Es así como mide sus fuerzas y el espacio en la dinámica de relaciones que emergen del aprendizaje colaborativo.

También se comprobó, que la autoestima constituye una fuente de autoafirmación y autorrealización para el estudiante en las condiciones de colaboración grupal.

Entre los estudiantes de la muestra, se identificó una estudiante del sexo femenino de 20 años que procede de un hogar muy disfuncional, abandonada por sus padres. Se crió con la abuela materna y otros familiares, esta estudiante en las pruebas realizadas demostró tener timidez, se distrae fácilmente, agresiva, desinterés por el estudio, apatía por las actividades, aspecto personal descuidado, y se comprobó que se aísla de sus compañeros y hace rechazo al aprendizaje colaborativo, además está identificada como estudiante con riesgo académico.

Los resultados de cuestionarios para la autoevaluación y la coevaluación, y el registro de intereses arrojaron que esta estudiante tiene una autovaloración de sí inadecuada y su autoestima es baja.

En la medida en que se comprueba que existen estudiantes con riesgo académico, comúnmente padres y maestros buscan diferentes apoyos académicos. Sin embargo, a menudo se desconoce la imperiosa necesidad de accionar sobre las peculiaridades de su autoestima como importante factor del éxito escolar, mientras el estudiante se sumerge en fracasos y autoinculpaciones repetidas. (Colunga, S.S. 2000)

Lo antes expuesto, presupone de un desempeño profesional del docente universitario caracterizado por la organización, la amplia preparación pedagógica, sociológica y psicológica, y la necesaria movilidad, adaptabilidad, y desarrollo de sus conocimientos, lo que le permitirá liderar los procesos emocionales en el grupo de estudiantes con que trabaja. Por tanto un elemento de constante preocupación del docente universitario debe ser el diagnóstico acerca de cómo ocurre el proceso de aprendizaje emocional de los estudiantes en condiciones de colaboración con otros y si la colaboración que se logra establecer entre estudiantes es realmente potenciadora de su desarrollo como persona y como profesional en formación.

CONCLUSIONES

Las emociones constituyen una combinación compleja de aspectos fisiológicos, sociales y psicológicos dentro de una misma situación vivencial, como respuesta a la consecución de un objetivo, de una necesidad o de una motivación.

Las dificultades en el autoconocimiento, la autorregulación, en la empatía, las relaciones sociales, la motivación limitan la dinámica del aprendizaje colaborativo.

El diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional le facilita al docente la planificación de las ayudas pertinentes para garantizar que los estudiantes se apropien de estrategias de aprendizaje emocional de forma consciente y puedan aplicarlas en el aprendizaje colaborativo.

El profesor (tutor) debe saber identificar demandas y oportunidades en las interacciones colaborativas de sus estudiantes para potenciar la zona de desarrollo próximo.

El desarrollo del proceso de aprendizaje emocional no debe dejarse a la espontaneidad. El profesor (tutor) debe desarrollar estrategias para el aprendizaje emocional de los alumnos centradas en la educación de recursos emocionales para la educación de la convivencia.

El proceso de diagnóstico, debe estar orientado a la búsqueda de indicios que permitan caracterizar cómo reacciona el alumno en situaciones de colaboración y si recibe a través de la misma las oportunidades adecuadas para ser mejor persona.

La conciencia de sí mismo es el único indicador en el que los puntajes son iguales para ambos géneros. La brecha más grande está en el manejo de las relaciones, donde las hembras están por encima de los varones.

El diagnóstico de la realidad del estudiante debe incluir la caracterización de su proceso de aprendizaje emocional como una condición necesaria para el aprendizaje colaborativo.

La relevancia práctica de estos resultados subraya la importancia del diagnóstico del proceso de aprendizaje emocional y en especial de los indicadores para su estudio.

Los conocimientos teóricos y prácticos que los docentes deben de poseer sobre emociones, autoconocimiento, autoconcepto, autoestima y autovalor para una labor docente-educativa integral aún no son suficientes para poder enfrentar con éxito las nuevas exigencias en cuanto a la formación integral de los nuevos profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

Árias, B. G. Revista Cubana de Psicología El papel de los “otros” y sus características en el proceso de potenciación del desarrollo humano. Revista no. 3. Universidad de la Habana, 1999, p.194-199.

Barba, M. N. ¿Se puede diagnosticar la capacidad de aprendizaje emocional en los estudiantes? América-IE. Primer Congreso mundial científico práctico de Inteligencia Emocional. 2008, Córdoba, Argentina. Disponible en [http:// WWW. AMERICA-IE.ORG](http://WWW.AMERICA-IE.ORG)

_____. El aprendizaje emocional y el aprendizaje colaborativo. Hermenéutica en la formación del profesional de la Educación Superior” En “Cuadernos de Educación y Desarrollo” (ISSN: 1989-4155), indexada en IDEAS-RePEc y alojada en www.eumed.net/rev/ced

Becerra, J.D. Inteligencia. Inteligencia Emocional y Espiritualidad. Una reflexión desde la Psicología Humanista. Revista no, 1 Universidad de la Habana. 2003. p. 50-54.

Betancourt J.T. El diagnóstico de las vivencias en el estudio de la configuración de la personalidad de los alumnos con desviaciones afectivas conductuales. Tesis de doctorado, Universidad de la Habana, 2002. 123p

Bermúdez, R.M: Aprendizaje formativo: una opción para el crecimiento personal. En Revista Cubana de Psicología, Volumen 18, no.3, Universidad de La Habana, 2001. p. 32-37.

_____. Dinámica de grupos en educación: su facilitación. Primera edición. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002. 245 p.

Casanas y Domínguez, L. La comunicación grupal. En Investigaciones de la personalidad en Cuba. Primera edición. La Habana: Editorial Ciencias Sociales., 1987. 140p

Castellanos, D. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. Primera edición, Ciudad de La Habana : Editorial Pueblo y Educación., 2002. 141 p

Castellanos, Ana V.: El trabajo grupal en las tendencias y enfoques pedagógicos contemporáneos. En Revista Cubana de Educación Superior, Volumen XXI, no1, La Habana, 2001. p 42-48.

Colectivo de autores. La personalidad: su diagnóstico y su desarrollo. Primera edición. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004. 255 p.

Colunga, S.S. Intervención educativa destinada al incremento de la autoestima en escolares con dificultades para aprender Tesis de doctorado en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Camaguey, Cuba, 2000. 120 p

Dellors, J. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Primera edición. Madrid; Editorial Santillana, 1996. 318p

Díaz Barriga, A. “Tarea docente. Una perspectiva didáctica grupal y psico-social”. Primera edición.,México: Editorial Nueva imagen,. 1993. 130p

Farinas, G. Maestro, una estrategia para la enseñanza. PROMET. Primera edición. Ciudad de La Habana: Editorial Academia, 1995. 95 p

Kalmikova, Z. I. La capacidad de aprendizaje y los principios de la estructuración de los métodos para su diagnóstico. -- p. 333-340. -- En Antología de la Psicología Pedagógica y de las Edades./ I. I. Iliasov, V. Ya. Liaudis. -- Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1986. 380p

Martinez, R. Estrategia didáctica para el tratamiento del caso desde la disciplina psicología del desarrollo. Tesis de doctorado en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2007. 120 p

Montagu, A La naturaleza de la agresividad humana. Primera edición. Madrid: Alianza Universidad. 1983. 86p.

Rey, Y; Mestre, U. La colaboración a través de las TIC en la enseñanza superior. Percepciones del estudiantado. En Memorias del VI Taller de Innovación Educativa InnoEd'2009. ISBN: 978-959-16-1045-4. 2009

_____. La formación integral del ingeniero informático a través de la colaboración con las TIC. Una mirada desde el currículo y la práctica docente en la actualidad. Memorias de la X Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey. Cuba Formato CD-ROM. ISBN: 978-959-16-1123-9. 2009

_____. El aprendizaje colaborativo en la teleformación permanente de los docentes de las sedes universitarias municipales: concepción y estructura en el modelo pedagógico. En CD-ROM Memorias del VII Congreso Internacional de Educación Superior (Universidad'2010). La Habana. ISBN: 978-959-16-1164-2. Febrero 2010

Rico, M. P. Reflexiones y aprendizaje en el aula. Primera edición. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996, 86p

Yearley, L. Tres visiones sobre la virtud en GOLEMAN, D. La salud emocional. Segunda edición. Barcelona: Kairós. 1997

Gardner, H. Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica. Primera edición. Barcelona: Ediciones Paidós, 1995.

Goleman, D. La Inteligencia Emocional. Segunda edición. Buenos Aires: Javier Vergara Editor .1996. 200p

Salovey, P. y Mayer, J. D Emotional intelligence. Imagination Cognition, and Personality, 1990. 9, 185-211.

Torroella, G.G. Aprender a convivir. Primera edición. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación 2002. 160p

Vigostky, L.S. Fundamentos de defectología. Obras Escogidas en V Tomos. Tomo V. Primera reimpresión. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1995. 334p.

